

Separado

Contratar (de 330 campus universitarios) nuestro equipo de verano de 2,700 atletas universitarios amantes de Dios y de los niños, es una gran aventura anual que requiere de un equipo de más de cuarenta directores de nuestros 12 campos deportivos cristianos cada invierno. Nuestros consejeros son nuestros verdaderos campeones y siempre escogemos a los mejores de ellos; los niños lo merecen.

En los primeros días de nuestro matrimonio, mi esposa y yo tomábamos la tarea de contratar sin la ayuda de nadie más. Viajar con mi reina fue puro placer para mí. Después del nacimiento de nuestra primera hija, ella comenzó a viajar con nosotros. Pero la alegría de esos días de hoteles y maletas tuvo que parar después del nacimiento de nuestro segundo, tercero y cuarto hijos. Viajar sin mis más queridas compañías por semanas era honestamente deprimente. Chuck Swindoll sabía lo que sentía en mi corazón cuando dijo: "Entre más viejo me vuelvo, más me doy cuenta que la felicidad es ver cualquier cosa excepto mi hogar en el espejo retrovisor de mi carro". Cincuenta días de viaje entre enero y febrero literalmente me rompían el corazón cada invierno. El último día del viaje era siempre el mejor día. Siempre manejaba a las tres de la mañana de regreso a casa, apresurado sólo para poder ver a mis cuatro pequeños hijos esperando pacíficamente en sus camas, la tan espera llegada de su padre y las sorpresas que traía para ellos.

Cuando regresaba a casa después de uno de estos viajes, nunca olvidaré ese día cuando entré tambaleando a mi casa con una severa infección en el estómago que había adquirido al final de mi largo viaje. Apenas podía bajar por el camino de la pequeña pendiente enfrente de mi casa y apresurarme hasta mi cama con esa horrible sensación de mareo. El más pequeño de mis hijos, un niño muy alegre y espontáneo de año y medio llamado Cooper, me vi entrar. Él corrió a los brazos de su papi, pero en mi contagiosa enfermedad todo lo que pude hacer fue cerrar la puerta de mi dormitorio y caer tendido en cama. Cooper tocó la puerta y gritaba diciendo: "¡Papito! ¡Papito abre la puerta! ¡Por favoriiii!" Mi corazón se hizo pedazos. El dolor de nuestra larga separación era mayor que los calambres en mi área abdominal. La voz de Dios rompió el silencio y habló a mi corazón. "Joe, ese horrible dolor fue el mismo que sentí cuando mi Hijo estaba en la cruz. Él tuvo que tomar tus pecados en sus hombros. En mi santidad, tuve que darle la espalda. Tu pecado es una enfermedad que te separó de mí. Sólo muriendo por ti, pudo mi Hijo convertirse en 'maldición' y expiar tu pecado" (Gálatas 3:12). ¡Estoy seguro que su dolor fue un millón de veces más doloroso que el mío!

"Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él." (2 Corintios 5:21).

El mensaje de la escritura es simple y conciso.

El pecado es una enfermedad que separa al hombre de un Dios santo. "Todos han pecado..." (Romanos 3:23). Todos han fallado. Todos han fallado al blanco. Todos han cometido transgresión. Todos excepto uno. La puerta está cerrada y no importa cuanto toquemos la puerta, Dios no va a abrirla para ganar entrada a su santa presencia porque "la paga de nuestro pecado es muerte" (Romanos 6:23).

Un día Dios tenía que poner fin a esa enfermedad a través del sacrificio de un cordero perfecto. Un día Dios tenía que cerrar su puerta. Un día Dios tenía que darle la espalda. Esta vez, esta última vez la puerta se cerraría para su Hijo. Esta vez el virus del pecado fue cargado por Jesús.

Marca estos términos claves: **Pecado** **Dios**

La Perspectiva del Antiguo Testamento

Números 32:23; Éxodo 20:20; Salmos 97:10; Zacarías 8:17

Números 32:23 Pero si no lo hacéis así, mirad, habréis pecado ante el SEÑOR, y tened por seguro que vuestro pecado os alcanzará.

Éxodo 20:20 Y respondió Moisés al pueblo: No temáis, porque Dios ha venido para ponerlos a prueba, y para que su temor permanezca en vosotros, y para que no pequéis.

Salmos 97:10 Los que amáis al SEÑOR, aborreced el mal; Él guarda las almas de sus santos; los libra de la mano de los impíos.

Zacarías 8:17 "no traméis en vuestro corazón el mal uno contra otro, ni améis el juramento falso; porque todas estas cosas son las que odio"--declara el SEÑOR.

La Perspectiva del Nuevo Testamento

1 Juan 3:9 & 1 Juan 1:6-10

1 Juan 3:9 Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

1 Juan 1:6 Si decimos que tenemos comunión con Él, pero andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad;

1 Juan 1:7 mas si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado.

1 Juan 1:8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros.

1 Juan 1:9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.

1 Juan 1:10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso y su palabra no está en nosotros.

Romanos 3:23 por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.

OBSERVACIÓN: ¿Qué dice Dios?

1) Describe y define "pecado" de acuerdo a la Escritura:

2) ¿Cómo afecta el pecado nuestras relaciones aquí en la tierra y en nuestra relación con Dios?

3) Si pecado es "fallar al blanco" de lo que Dios tiene para tu vida, ¿qué tan lejos estás del blanco este día?

4) ¿Qué pecado personal trata usted de justificar con la razón?

5) ¿Cuál es el remedio de Dios para el problema de nuestro pecado?

6) ¿Cuál es nuestra parte en este remedio?



MIS OBSERVACIONES PERSONALES:

¿Qué otro asunto de importancia encuentras en estos pasajes?



APLICACIÓN: *¿Cómo se relaciona este pasaje a mi persona? ¿Qué cambios trae a mi vida?*



CASILLEROS:

¿En qué forma te ayuda el hecho de conocer a Jesús con el problema del pecado?



VERSÍCULO A MEMORIZAR: ROMANOS 3:23

Por cuanto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.



Mis Oraciones

A

Adoración: Padre, este día te alabo por...

C

Confesión: Padre, por favor perdóname por...

T

Acción de gracias: Padre, este día te agradezco por...

S

Súplica: Padre, las personas y cosas por las que deseo orar ahora son...